

FAES
Año

179

... de la ...
... de la ...
... de la ...

Bien venido seas entre nosotros.

Como lo ves, vos veis la causa de nues-
tro regocijo y el objeto de nuestra admiracion
y gratitud.

En verdad señor, ningun motivo
puede haber mas justo ni mas digno de la
alegría de los pueblos que el visitarlos un
hombre que como vos se ha constituido en
bienhechor de la humanidad. Si la pruen-
za de un famoso guerrero que se cogido en
frente de Bruselas en los combates de batalla,
no ha penetrado del incienso moral de la ac-
ción que ha desunido a los enemigos de nues-
tra patria, no es tanto valeroso como
la vuestra. Si gran honra y gloria que
señalará vuestra vida se vendiera como las de al-
guíen en la batalla por el valor de un
soldado de guerra de los combates, sino que
tienen un mérito mucho mas elevado, mas san-
to, mas puro, mas digno del homenaje de los
pueblos.

Sus el objeto de nuestra admiracion por
que con la fuerza de vuestra inteligencia ob-
servados de vuestro ingenio y de vuestra ins-
piracion habéis avanzado a la naturaleza
importantísimas secretos que enriquecieron la
ciencia elevándola a un alto grado de per-
feccion, y que como vos habéis calculado mu-
cho que ningun otro podria producir un immen-
so bien al hombre, bien que desde ahora se
haci ya sentir entre nosotros por medio vues-
tro. Pero no es esto lo que mas nos admira

sino el desprendimiento, la abnegacion, el senti-
miento puramente caritativo que os induce a re-
conocer los pueblos consagrandoos al alivio de
tantos como son los que sufren las cruces i
diversas enfermedades que afligen a la especie
humana. Los profundos conocimientos del sabio
nos inspiran admiracion i respeto, pero la
practica de la caridad nos hace sentir ade-
mas el entusiasmo i el amor por la virtud.
La mision de la Humana de la Caridad
es una bella, mas sublime, pero es mas gran-
de todavía la vuestra.

Vos sois, siempre el objeto de nuestra
gratitud. . . . Esas si no sabemos como expresar-
osla, pero con la conciencia: vos habis vis-
to con los ojos del enfermo a quien habis
sanado i con los palpitanes i conmovidas
manifestaciones con que sus parientes sus a-
migos i sus paisanos os dan las gracias
todo el fondo de pura i ardiente Gratitud
que en sus corazones se posa para vos. Re-
cordad, pues, las bendiciones que los pueblos
os prodigan como a bienhechores de la huma-
nidad en recompensa de vuestros servicios, sin
embargo de que la única digna que se os
puede ofrecer aqui en la tierra será la mis-
ma dulce satisfaccion que os produce ha-
cer el bien; porque el ejercicio de la caridad
será en vuestro corazón un riego suave,
vivificante, celestial que alegrará vuestra al-
ma i que debe seros mas agradable que
todas las bienes del mundo. La recompensa por
la solo podemos prometerosla en el Cielo don-
de esperamos que Dios según se lo pedimos,
os la dará cumplida.

No dudamos que la divina Providencia
os ha tomado como instrumento de su bondad
para con nosotros, y así le damos por ello ren-
didas gracias, y le suplicamos que os conserve
la vida por mucho tiempo juntamente con
la caridad, elevadas virtudes y nobles sentimien-
tos que hasta ahora habéis manifestado; que os
ilumine, que os inspire y que os proteja pa-
ra bien de los hombres

FAES

Archivos

UNIVERSIDAD
EAFITAbierta al mundo
Biblioteca Sala Parlamental